

CENTRO DOCENTE PRIVADO 'JOSE CABRERA'. MEDALLA DE LA PROVINCIA DE CÁDIZ.-

Cada pueblo construye su identidad con una suma de factores, marcada por el carácter de sus ciudadanos, que a su vez se ven influidos por las coordenadas geográficas, el sedimento de la tradición de generaciones, la cultura y el azar. En el caso de Trebujena hay una hermosa historia de servicio público con todos estos ingredientes que relaciona a esta población con la sanidad y en el corazón de esa confluencia se encuentra el centro docente José Cabrera, que ha forjado la vocación de varias generaciones, y sin el que la vida de la localidad no se entendería tal y como es.

Lo que hoy es una institución se fundó en 1983 por la voluntad de un grupo de personas pertenecientes a la Asamblea Local de la Cruz Roja, con José Cabrera, que da nombre al centro, al frente, y una innegable voluntad social como combustible. La original 'Escuela de Formación Profesional Cruz Roja' ha venido evolucionando y creciendo durante 40 años, pero sigue fiel al espíritu que la vio nacer y que representa su fundador, todo un ejemplo de empuje, ganas, decisión y determinación.

Con esa impronta, muchas mujeres que apenas tenían oportunidades para acceder al mercado laboral más allá del servicio doméstico, encontraron el trampolín para una vida plena y diferente. Su papel es clave para entender la transformación social de Trebujena, como motor de desarrollo económico y social y de inserción laboral.

Y es que desde aquel primer curso de 56 alumnas de auxiliares de clínica hasta hoy, miles de personas se han formado en sus aulas, procedentes de la localidad y de la comarca, lo que ha hecho crecer las vocaciones por la rama sanitaria hasta ocupar a la mitad de la población activa de Trebujena, un pueblo de tradición eminentemente agrícola y pesquera. Un hecho curioso que llamó especialmente la atención de la prensa durante la pandemia, con centenares de vecinos que combatieron al Covid-19 desde varios centros sanitarios.

Pero no se queda ahí. Con los años, el centro se ha ido diversificando, con nuevas líneas de especialidades: auxiliar de electrónica, radiodiagnóstico, equipos de informática, auxiliar de farmacia o ayudante de farmacia. Sin olvidar una línea de educación secundaria obligatoria, dos ciclos formativos de grado medio (cuidados auxiliares de enfermería y cocina y gastronomía) y dos ciclos formativos de grado superior (desarrollo de aplicaciones web e imagen para el diagnóstico y medicina nuclear). Una oferta formativa muy amplia para un municipio de unos siete mil habitantes que les ha obligado a ir cambiando de sede hasta llegar a la actual, que ocupan desde 1994, situada en la Avenida de Chipiona.

En estas cuatro décadas no exentas de dificultades el centro ha debido adaptarse y actualmente es gestionado por la Fundación para la Formación y el Empleo José Cabrera. Su director, Manuel Marín, ha recibido este galardón de la Diputación con el orgullo del reconocimiento a una labor de sobra conocida en su comarca y que ahora exportan a toda la provincia, abanderando su propia manera de hacer las cosas en la que prima la cercanía con el alumnado, la implicación del profesorado y la vocación docente. Con unos 400 alumnos y una plantilla muy estable de 25 personas trabajan otro modelo de concertada, más familiar, sin costes adicionales, sin ánimo de lucro y dentro de la red 'Asociación de Centros de Economía Social', que desarrolla un Plan de Calidad para la mejora y excelencia continua, reconocido con varias certificaciones.

Una forma de hacer las cosas que les ha convertido en todo un referente en la comarca de la Costa Noroeste y les ha hecho merecedores de la Medalla de la Provincia en 2024.